



COMUNICACION DEL SER HUMANO A TRAVES DEL ARTE

AUTORA: Silvia Payró
ESCUELA: N° 5 D.E. N°1
NIVEL: 6° y 7° grado
AREA TEMATICA: Educación Plástica
AÑO:1995

INTRODUCCIÓN. CONDICIONES INICIALES

El proyecto estaba referido a los alumnos de 6° "A", 6° "B", 7° "A" y 7° "B" del turno mañana de la Escuela N° 5 D.E. N°1. La modalidad de la misma es Jornada simple. La comunidad que accede a este establecimiento presenta un gran desnivel de poder adquisitivo (que se intenta equilibrar a través de la Dirección de la Escuela y de la Asociación Cooperadora).

A nivel humano, muchos alumnos se hallan faltos de afecto, contención y atención en sus hogares. Estas carencias están relacionadas directamente con la constitución familiar. La población estudiantil es heterogénea (hijos de médicos, de maestros, de personal que trabaja por horas, de hombres y mujeres sin ocupación fija que vienen de países limítrofes y que habitan la zona que se encuentran bajo la tutela de juzgado de menores.

OBJETIVOS GENERALES

- Acepten las posibilidades de expresión que le son propias, en un marco de respeto por lo realizado y ejecutado por ellos mismos y por sus pares.
- Revean las producciones propias y ajenas a partir de la reflexión crítica.
- Reconozcan los lenguajes artísticos como vías alternativas de comunicación.
- Realicen una exploración perceptiva desarrollada con calidad.
- Construyan conceptos artísticos que organicen y permitan relacionar ideas visuales.

CONTENIDOS DE PLASTICA

* Contenidos conceptuales:

EL PUNTO, LA LINEA, LA FORMA
EL COLOR, LA TEXTURA, EL ESPACIO
LA COMPOSICIÓN

* Contenidos procedimentales:

Técnicas: Dibujo, pintura, collage
Materiales: Cartón, papeles, témpera, óleo, fibras, pastel, tintas
Herramientas: pincel, pinceleto, esponja, brocha de pintor

* Contenidos actitudinales:

Seleccionar - ahondar - combinar - proyectar - organizar - investigar - utilizar - recrear - interpretar - evaluar - analizar - describir - respetar - compartir - cuidar - aceptar - escuchar - proponer - disfrutar

RELATO DE LA EXPERIENCIA

El maestro de lengua del "Tercer ciclo" me acerca la inquietud de "interrelacionar" su área con la de plástica a partir de un libro de Alejandro Dolina titulado "Crónicas del ángel gris". Mi primera "condición" para aceptar el desafío fue leer el libro completo para evaluar qué cuentos eran más valiosos (a mi entender), desde el punto de vista plástico. Una vez salvado este primer "escollo" elegí diez cuentos y elaboré un proyecto que intitulé:

"Interconexión del ser humano a través del arte".



Consideré que al "interconectar" el lenguaje escrito y el plástico se podría lograr despertar un mayor interés por ambas formas de expresión hoy tan dejadas de lado por la invasión de las computadoras y algunos medios de comunicación visual (no siempre bien dirigidos ni utilizados)

El libro de Dolina fue el disparador.

La estrategia fundamental que me interesaba poner en práctica era la de sensibilizar al máximo posible a los alumnos de los dos sextos y séptimos grados, ya que en el diagnóstico presentado a principio de año había dejado constancia y hecho hincapié en que:

*Todos los integrantes de esos grados, casi por igual, parecían "perdidos" por el hecho de haber pasado a tener cuatro maestros para las diferentes áreas (Lengua, Matemática, Sociales, Ciencias Naturales) en lugar de dos, y sabemos que todo cambio genera, (al menos en un primer momento) un desajuste lógico, que se transformó en un "hecho" positivo al efectivizar un vínculo más estrecho entre los docentes.

*El grupo que integraba 6º "B" era heterogéneo, individualista, muy difícil de incentivar.

*Los alumnos de 7º "B" habían modificado su actitud hacia la materia después de haber visitado el Museo de Bellas Artes para ver la muestra de Cándido López. La experiencia directa intentaba ser generadora de una reversión de situaciones que de hecho se concretó con la participación activa de los educandos.

*Los integrantes de 7º "A" eran mayoría de varones (en una proporción diecinueve a cuatro) con una inclinación muy marcada hacia Educación Física (materia que tenían en la hora anterior).

Este núcleo ya había presentado problemas serios en 6º "A" por lo cuál el año anterior se había señalado la necesidad de un período de integración a nivel grupal para alcanzar objetivos mínimos de convivencia.

Una vez elegidos los diez cuentos, se dispuso que los mismos serían trabajados en el área de lengua teniendo en cuenta la lectura bajo tres aspectos:

- EL EXPRESIVO
- EL DESCRIPTIVO
- EL COMPRENSIVO

Para concretar el primer punto se recurrió a la teatralización y se incorporó la radio como medio de transmisión y para la fase concerniente a lo comprensivo se describieron imaginariamente personajes, cosas, lugares, ajustándose a los "datos" que Dolina ponía al alcance de los alumnos para que estos realizaran su propia elaboración del cuento.

Se buscaba obtener un trabajo de validez plástica a partir de la posibilidad de volcar en el mismo, el sentimiento suscitado por una lectura determinada. Con el maestro de lengua decidimos que:

- 1) Los alumnos podían trabajar individualmente o en grupo. En caso de elegir la segunda opción, el mismo no podía estar integrado por más de tres educandos y la conformación se realizaría por sorteo, para evitar que se unieran los más "dotados" tanto en la expresión escrita como en la plástica. Era clara nuestra intención de "nivelar habilidades".
- 2) Una vez conformado el grupo de trabajo no podía modificarse su constitución ni disolverse alegando la razón que fuere. (Se buscaba una mayor integración entre los alumnos y no una actitud caprichosa o dictatorial, intentando llegar a "condiciones de igualdad" evitando por sorteo las situaciones de privilegio.

Desde el área de plástica se dictaminó que:

- 1) Si el trabajo lo realizaba un alumno la medida mínima requerida era 50cm x 70cm y si el equipo lo integraban tres personas 1.50m x 1m.
- 2) Se utilizaría cartón no necesariamente comprado ya que también podían desarmar una caja que les regalaran en cualquier comercio (como de hecho usaron aunque el 95% de los alumnos optó por adquirirlo dividiendo los gastos como en lo referente a los demás materiales de los cuales se valieron para expresarse plásticamente)
- 3) No existiría el boceto previo.
- 4) Trabajarían con color directo.

Las condiciones impuestas con respecto a las medidas de los cartones a utilizar se fundamentan en la necesidad de lograr que el alumno abandone la hoja Nº 3 como solo y único tamaño de soporte para llevar a cabo su elaboración creativa, dejando de lado el miedo. "El terror-pánico" que le produce enfrentarse a una superficie de mayores dimensiones.

La sugerencia con respecto al uso de cartón como soporte se debió a que se buscaba aproximar al educando a una verdadera consciencia en cuanto a la generación de una obra de arte (aproximación al cuadro) para crear condiciones de respeto aún mayores y de jerarquización de lo "a elaborar".



El boceto previo sería dejado de lado en beneficio de una mayor libertad que unida a la obligación de utilizar el color directo acarrearía la eliminación del temor a equivocarse (tan hecho carne en el educando a partir de los dibujos a lápiz negro que permiten borrar con facilidad), desterrando la barrera establecida por la sociedad entre el sentir/pensar y el hacer/pensar.

Se trató de infundir:

- la predisposición de flexibilidad de pensamientos necesaria para aceptar una crítica.
- La predisposición hacia un razonamiento intuitivo, imaginativo y lógico.
- Los medios necesarios para iniciar o afianzar una posición de apertura hacia otras manifestaciones artísticas.

Se intensificó la actitud de cooperación con sus pares en la búsqueda de soluciones creativas.

Se establecieron entonces cronogramas de trabajo, tiempos que no se cumplieron al pie de la letra fundamentalmente por retrasos debidos a: falta de materiales y temor a comenzar.

"Enfrentados" a la realidad de la dimensión del soporte y a la utilización del color directo (aunque ya venían haciéndolo desde el año 1994) se produjo una especie de "parálisis" general. Los cartones iban y venían desde y hacia la dirección, la mapoteca, las aulas, hasta el taller de plástica sito en el tercer piso del establecimiento, iban y venían igualmente vacíos. Esta situación duró una o dos clases (hay que tener en cuenta que en jornada simple los alumnos tienen solo 45 minutos de plástica por semana) y provocó en mí una gran preocupación que me llevaba a la pregunta ¿EN QUÉ ME EQUIVOQUÉ? Los alumnos inquirían: ¿y si me sale mal cómo borro?

Aprendieron a "arreglar" sin necesidad de goma, en general por extensión o ampliación de la zona en la que el pincel se había "deslizado" más allá del límite deseado.

Pusieron así en práctica el desarrollo de la capacidad para considerar el trabajo y resolver los problemas que se presentaban aprendiendo de los errores y de los logros y dinamizando las destrezas que les permitieron expresarse creativamente compartiendo las experiencias perceptuales e interaccionando lo sentido y lo leído (relación entre lo cognitivo y lo perceptivo).

Conversaban constantemente y discurrían sobre la manera de llevar a cabo un solo tiempo del cuento o varios momentos del mismo en un solo espacio.

A medida que pasaba el tiempo las inquietudes para resolver "problemas netamente plásticos" aumentaron:

- *"¿Y LAS PROPORCIONES GUARDAN RELACION?"
- *"EL COLOR SE ENSUCIA ¿POR QUÉ?"
- *"¿CÓMO COMPENSO LAS FORMAS?"
- *"¿Y EL EQUILIBRIO?"
- *"ESTE VERDE PESA MUCHO, COMO HAGO?"
- *"¿QUÉ LE FALTA?"
- *"¿CÓMO SIGO?"

Estas dos últimas preguntas fueron las que más se reiteraron a lo largo de los dos meses de trabajo y conllevaron problemáticas de origen plástico relacionadas con la compensación del color, de las formas, con la jerarquización de los personajes, con la composición y sus leyes de equilibrio.

Revisaban los procedimientos utilizados, relacionando y evaluando los resultados obtenidos, manteniendo una actitud crítica y constructiva referida a los productos de los proyectos en los que participaban, valorando el trabajo grupal como ámbito para la creación a partir de un interés común.

En este punto llevé al alumno a "pasearse" por la imagen como dice Diuzeide y a "vagabundear" como expresa Strasgofel. Les hice tomar distancia para evaluar lo que habían llevado a cabo hasta el momento, pero no solo distancia física sino también psíquica. Se transformaron así en receptores capaces de experimentar a partir de su historia personal, cultural, social, de su sensibilidad y de sus conocimientos. Dejaron por un rato su papel de "hacedores" para convertirse en simples espectadores que analizaron los elementos que componían la imagen opinando al respecto.

Surgió entonces el siguiente planteo:

¿QUÉ OCURRIRÍA CON QUIEN NO CONOCE A FONDO EL DISPARADOR, O SEA EL CUENTO DE DOLINA?



Había que lograr que la imagen que provoca distintos significados que dependen del que la contempla e interpreta fuera lo suficientemente sólida como para "hablar por sí misma". El espectador debía percibir visualmente el caudal de información necesario para provocar la exploración que lo llevara a obtener la respuesta a sus preguntas, activando lo sensible, lo afectivo y lo cognitivo.

Los alumnos jugaron con la realidad, la fantasía, lo posible, lo imposible, lo imaginable y lo inimaginable.

A la observación libre le sucedió la dirigida en la búsqueda de una mayor claridad formal, por medio de preguntas precisas que tuvieran como fin generar riqueza de imagen.

La segunda parte del proyecto estaba llamada a la realización de una historieta basada en lo ya elaborado, pero los tiempos en plástica no fueron suficiente razón por la cuál el maestro de lengua decidió encarar desde su área el montaje de una fotonovela. Se dramatizaron situaciones, los alumnos y algunos padres se "caracterizaron ajustadamente" para la representación de los personajes, se buscaron lugares adecuados para llevar a cabo la acción. Las fotografías fueron tomadas por los mismos alumnos. El montaje también lo realizaron ellos.

En el mes de noviembre se produjo en la Biblioteca Nacional un encuentro referido a los medios de comunicación. Nuestra escuela participó y el maestro de lengua me invitó a mostrar, además de la fotonovela, lo realizado en plástica a partir del libro de Dolina.

En realidad la institución escolar debía estar representada únicamente por el programa de radio que generan los alumnos y el docente del área, pero este tuvo la deferencia de considerar que también debíamos concurrir con las creaciones de grandes dimensiones (en algunos casos superan los 2.50mts de largo por el metro cincuenta de alto).

Un grupo de educandos decidió que, dado el escaso espacio con el que contaba el establecimiento para desplegar la producción, lo mejor era armar una especie de libro enorme con las obras. Participar de esta manera fue realmente original ya que en ningún stand se podía apreciar nada parecido, ni tan siquiera del estilo. El grupo de alumnos elegido para acompañarnos en esta experiencia se dedicó a explicar a quien lo requiriera, la manera en que participaban en el programa de radio, la forma en que armaron las fotonovelas y la manera de componer las imágenes plásticas relacionadas con las historias de Dolina.

De esta manera cumplían un objetivo más: seleccionar la información recibida y promover su difusión.

En la misma semana se decidió montar una exposición en las dos aulas de séptimo grado para "abrir" la experiencia a la comunidad educativa y a la comunidad escolar en su totalidad, transformados en beneficiarios directos de una valiosa experiencia compartida.

De esta manera confirmo uno de los pensamientos de E. Fromm en cuanto a que la creatividad es patrimonio de todos y puede existir en todas las materias y que no es exclusiva de minorías o de una elite.